

Sociedad Química de México. Algunas memorias sobre la mesa directiva 1979-1980

Javier Padilla Olivares

Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México. Circuito Exterior, Ciudad Universitaria. Coyoacán 04510. México, D. F.

Resumen. Se describen sucintamente las actividades organizadas por la Sociedad Química de México, en particular, las relacionadas con los congresos de química, los cursos, los Premios Nacionales de Química y la publicación de la *Revista de la Sociedad Química de México*. También se describe la ceremonia de entrega de los Premios Nacionales de Química por el Presidente José López Portillo en Los Pinos en 1979.

Palabras clave: Sociedad Química de México, congresos de química, *Revista de la Sociedad Química de México*, Premios Nacionales de Química.

Mi primer contacto con la Sociedad Química de México se remonta al período en el que era dirigida por el maestro Manuel Madrazo Garamendi, en 1962, pero fue hasta abril de 1970 cuando participé directamente, formando parte de la mesa directiva encabezada por el ingeniero químico Rodolfo G. Corona de la Vega, ocupando la vicepresidencia. Por alguna razón que no recuerdo, esta mesa directiva duró casi tres años en funciones. La siguiente mesa directiva tomó posesión en marzo de 1973, siendo su presidente el doctor Héctor Menchaca Solís. En esa época, aún no se establecía que el vicepresidente de la mesa anterior ocupara la presidencia.

En febrero de 1978, cuando el doctor José Luis Mateos ocupó la presidencia, fui electo nuevamente vicepresidente. Para entonces ya estaba establecido que el vicepresidente pasara a ocupar la presidencia de la siguiente mesa directiva. Así, tomé posesión como presidente del Comité Ejecutivo Nacional de la Sociedad Química de México el 18 de abril de 1979, acompañado por el químico fármaco biólogo Manuel Ulacia Esteve como vicepresidente, el ingeniero químico Francisco Fernández Noriega, como tesorero y el doctor Federico García Jiménez como secretario.

Como es usual en la Sociedad Química de México, cada mesa directiva plantea su programa de trabajo, el nuestro consistió en: a) continuar con la organización del II Congreso de Química de América del Norte, b) organizar los cursos de la Sociedad Química, c) organizar y realizar el XIV Congreso Mexicano de Química Pura y Aplicada, d) emitir la convocatoria y entregar los Premios Nacionales de Química y Ciencias Farmacéuticas, e) continuar con la publicación puntual de la *Revista de la Sociedad* y f) programar la ceremonia de entrega e inicio de la siguiente mesa directiva.

Respecto a la organización del II Congreso de Química del Continente Americano, a realizarse del 24 al 29 de agosto de 1980 en la ciudad de San Francisco, California, EUA, continuamos con las acciones que se venían realizando con el Instituto Mexicano de Ingenieros Químicos, la Asociación

Abstract. The activities organized by the Sociedad Química de México, in particular, those related to the Chemical Congresses, courses, the National Chemical Awards and the publication of the *Revista de la Sociedad Química de México* for the period 1979-1980 are briefly described. The ceremony for presenting the National Chemical Awards by President José López Portillo at Los Pinos in 1979 is also described.

Key words: Sociedad Química de México, chemical congresses, *Revista de la Sociedad Química de México*, National Chemical Awards.

Farmacéutica Mexicana, el Chemical Institute of Canada y con la American Chemical Society. Ya estando prácticamente todo organizado, la American Chemical Society, con muy poca antelación, se vió en la necesidad de cambiar la sede debido a que estalló una huelga del personal en los hoteles asignados en San Francisco. Al no preverse un arreglo pronto de la huelga, se cambió la sede a la ciudad de Las Vegas, Arizona.

Cursos

Se ofrecieron dos cursos: uno teórico-práctico sobre cosmetología y el otro sobre antibióticos. El curso sobre cosmetología se llevó a cabo del 6 al 17 de agosto de 1970, en las instalaciones de la Facultad de Química de la UNAM y fue todo un éxito, ya que contó con un número elevado de personas inscritas, un excelente profesorado, todos ellos profesionales de la industria, maestros de la facultad y con la participación de proveedores de todo tipo de insumos en esta rama profesional. Adicionalmente, se invitó a autoridades de la Secretaría de Salubridad y Asistencia relacionadas con las regulaciones de esta industria. Lo anterior permitió que en un ambiente académico se pudieran tratar temas difíciles de abordar en otras circunstancias.

El curso de antibióticos se llevó a cabo en septiembre de 1979, en la Cámara Nacional de la Industria Químico Farmacéutica. Participaron industriales, investigadores y maestros universitarios como los doctores Federico Fernández Gavarrón y Rodolfo Quintero Ramírez. El primero, coordinador de enseñanza del Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina de la UNAM y el segundo, investigador del Departamento de Biotecnología del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM. Por parte de la industria, el ingeniero Miguel Murguía Corona del Departamento de Producción de los Laboratorios Fermic, S.A., así como la química fármaco bióloga Bertha Reséndiz Vázquez del Laboratorio de Cepas de Fermic, S.A.

XIV Congreso de la Sociedad Química de México en Monterrey

En la décima reunión del Consejo Nacional de la Sociedad, celebrada el 11 de noviembre de 1978 en la ciudad de México, se eligió como sede para celebrar el XIV Congreso Mexicano de Química Pura y Aplicada de la Sociedad Química de México en la ciudad de Monterrey, N.L., durante los días 16 al 19 de octubre del 1979. Debido a que en la ciudad de Monterrey se localizan importantes instituciones educativas con carreras relacionadas con la química, como el Instituto Tecnológico de Monterrey, la Universidades Regiomontana, la Autónoma de Nuevo León y la de Monterrey. A la dificultad de seleccionar alguna como sede del congreso, a pesar de que tradicionalmente los congresos de la Sociedad Química se venían realizando en las instituciones educativas relacionadas con la química en la ciudad sede elegida, se decidió que todas las actividades se realizaran en instalaciones hoteleras, para ello se designaron dos hoteles: el Gran Hotel Ancira y el Ambassador. Otra novedad fue que los representantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León, del Instituto de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad Regiomontana y la Universidad de Monterrey, se coordinaron con la Sociedad Química de México para realizar este importante encuentro.

El martes 16 de octubre se realizó la ceremonia de inauguración del Congreso con la presencia del gobernador del estado, licenciado Alfonso Martínez Domínguez. El mensaje de bienvenida estuvo a cargo del licenciado Jesús Garza Gutiérrez, presidente del Congreso y de la Sección local Nuevo León de la Sociedad Química de México. Mis palabras como Presidente Nacional cerraron la ceremonia inaugural.

Las conferencias plenarias estuvieron a cargo del doctor Rod O'Connor de la Universidad de Texas A & M, del doctor Xorge A. Domínguez del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y del doctor Ernest L. Eliel, de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. Afortunadamente, todas las conferencias del Congreso, las conferencias de difusión, los cursos cortos, las mesas redondas, simposios, seminarios, exposiciones de libros y equipo, etc., se realizaron de acuerdo a la programación y no hubo mayores contratiempos. El final del Congreso se celebró con una suntuosa cena en donde se brindó por el éxito del mismo, estableciendo el precedente para los siguientes congresos de nuestra Sociedad.

Premios

El 14 de diciembre de 1979, el entonces Presidente de la República, licenciado José López Portillo, hizo entrega de los premios *Andrés Manuel del Río* que otorga la Sociedad Química de México. Al doctor Fernando Orozco, por su meritoria labor en el área de la docencia; al doctor José Iriarte en el área de la investigación; y al ingeniero químico Benito Bucay

por su trayectoria dentro de la industria y al doctor Francisco Bolívar Zapata en el área farmacéutica.

La ceremonia de premiación tuvo lugar en Los Pinos, estando presente el Secretario de Educación Pública, licenciado Fernando Solana; el Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor Guillermo Soberón; el Secretario de Patrimonio y Fomento Industrial, licenciado José Andrés de Oteyza; el doctor Eduardo Flores, Director de CONACyT y el doctor Emilio Martínez Manatou, Secretario de Salubridad y Asistencia. Esta ceremonia fue especial por varios motivos, entre ellos, la presencia de altos funcionarios gubernamentales y la calidad científica y humana de los premiados. Las presentaciones de los premios estuvieron a cargo del doctor José Emilio Amor, el doctor Emilio Martínez Manatou, el ingeniero químico Rodolfo Carrillo Sotres y el doctor Jaime Martuscelli Quintana. Fue muy emotivo presenciar la recepción del premio por parte del doctor Fernando Orozco, ya que estando gravemente enfermo, el anhelo de recibirlo le alargó la vida justamente para ello y morir, pocas horas después.

Le correspondió al doctor Iriarte agradecer, en nombre de los premiados, la distinción de que fueron objeto. Después de hacerlo formalmente por todos, agregó: "Como expresión de mi agradecimiento personal, quisiera retener la atención de ustedes para mencionar tres hechos que hablan por sí mismos. Siendo yo un joven adolescente sin recursos, por ser huérfano, fue la generosidad del pueblo de México la que me dio la oportunidad de acceso a la enseñanza media y superior a través del Sistema de Escuelas Superiores para los Hijos de los Trabajadores, fundada por el presidente Lázaro Cárdenas. Al acogerme en los internados de esas escuelas, el mismo año de la expropiación petrolera, en tiempos muy difíciles para todos los mexicanos, no solamente se me dio la oportunidad de estudiar como a muchos miles de jóvenes hijos de campesinos y obreros de todos los rincones de la República, sino que se me brindó una convivencia inolvidable en los internados que conformó y consolidó mi conciencia de mexicano".

Al escuchar estas palabras, la cara del Presidente cambió reflejando una profunda emoción, misma que acusamos todos los asistentes a la ceremonia.

Con cuanta razón, el secretario de Salubridad y Asistencia, doctor Emilio Martínez Manatou, refiriéndose al doctor Iriarte, dijo: "En el camino de quienes mañana seguirán su ejemplo, con la generosidad de que la sabiduría emana, y con el altruismo que hace grande la vida de un mexicano y de un profesional comprometido con su país y con su tiempo", y continuó diciendo: "México, en consecuencia, tiene en él, a un impulsor de nuevos valores nacionales, que concedes de los sacrificios que el pueblo hace para sostener a las instituciones, y a las universidades en las que obtuvo los frutos de su capacitación intelectual y humana, responde trabajando con patriotismo callado y constructivo".

La ceremonia terminó y todos salimos con la sensación de haber sido testigos del justo reconocimiento a la labor de nuestros distinguidos premiados. Lejos estábamos de prever, los que estuvimos en esa ceremonia, que habíamos presenciado una de las últimas entregas de los premios de la Sociedad

Química, que se realizaría en Los Pinos. Efectivamente, por cambios protocolarios, la Presidencia de la República ya no realiza la entrega de esta distinción.

Es lamentable que se pregone la gran importancia que tiene la ciencia y la tecnología en el avance material y económico de las naciones, y en la práctica, acciones como la entrega de los premios de respetables asociaciones científicas, por el Presidente, se dejen de realizar por falta de interés de los gobiernos de la República. Será necesario seguir insistiendo para reestablecer este estímulo para quienes se dedican a la química y logran alcanzar niveles de excelencia.

Revista

Durante el período de nuestra mesa directiva, se puso especial cuidado en que aparecieran bimestralmente los números 2, 3, 4, 5 y 6 correspondientes al volumen 23 y los números uno y dos del volumen 24 de 1980. Esto fue posible gracias a Manuel Ulacia Esteve y su equipo editorial.

Finalmente, puedo comentar que concluido el año de actividades de la mesa que tuve el honor de presidir, entregué con puntualidad los trastos, como dijera, en términos taurinos, nuestro gran amigo Arnulfo Canales Gajá, al siguiente presidente, el químico fármaco biólogo Manuel Ulacia Esteve.